

Imprenta napolitana: los libros del virrey Osuna (1616-1620)

Encarnación Sánchez García
Università di Napoli «L'Orientale»

I.

La Biblioteca Vittorio Emanuele III de Nápoles conserva actualmente un centenar de libros publicados en la capital del Reino entre los años 1616 y 1620.

Naturalmente no son todos los que se publicaron en ese período pues, aparte de los definitivamente perdidos, bastantes se conservan en otras bibliotecas italianas y extranjeras, pero el *corpus* guardado en la institución napolitana es suficiente para hacerse una idea de la consistencia y del ritmo que la imprenta partenopea mantuvo en esos años e intentar, a la vez, un rastreo de indicios sobre la atención que el gobierno de Osuna dedicó a la imprenta como medio de difusión y propaganda del programa y de la acción virreinal.

El porcentaje de libros publicados durante los cuatro años del memorable gobierno de Téllez Girón no sufre ninguna flexión respecto al de la etapa anterior. Si comparamos el número de ediciones conservadas pertenecientes a los primeros cuatro años del gobierno de Lemos con el de las que salieron entre 1616 y 1620, hallamos una ligera ventaja del período 1616-1620 respecto a 1610-1613; viceversa en los últimos años del virreinato del conde se intensifica de forma notable la actividad de las prensas partenopeas alcanzando sus puntas máximas en 1614 y manteniendo un leve aumento en los dos últimos años respecto al período inicial¹;

¹ Para efectuar el cálculo me he basado fundamentalmente en el catálogo de Santoro, 1986. A través del *Indice cronologico* (a cura di Paola Corso) [**Falta esta entrada en la Bibliografía**] he podido averiguar el número de ediciones por año; el cálculo arroja los siguientes resultados: 1610: 17 entradas; 1611: 18; 1612: 21; 1613: 23; 1614: 30; 1615: 24; 1616: 26; 1617: 23; 1618: 22; 1619:

la mayor extensión de la época de Lemos y su alto talante cultural explican el despegue, y aunque no es razonable cotejar matemáticamente el *corpus* de las dos etapas por ser tan parcial, los números son útiles; en efecto informan sobre la tendencia al aumento progresivo de la capacidad impresora de la capital que va más allá de las características concretas de ambas gestiones, tendencia que se mantendrá en los virreinos siguientes.

Más interesante, aunque imposible de realizar en esta ocasión y que reservo para un estudio más amplio, resulta la descripción de las ediciones conservadas de la década 1610-1620, reveladora de las notables diferencias que separan el uso de la imprenta por parte del poder virreinal durante las dos etapas. La abundancia de literatura celebrativa, el consistente número de dedicatorias al conde de Lemos, el protagonismo oficial dentro de la máquina cultural de Bartolomé Leonardo Argensola (que también se cobra alguna dedicatoria)², el mayor intercambio entre doctos de las comunidades española e italiana, la actividad de Gian Battista della Porta (vivo hasta 1615) muestran no solo el esfuerzo de Lemos por hacer de Nápoles un gran centro cultural de la corona, sino también el papel privilegiado que el conde se reserva dentro de esta construcción político-cultural.

Respecto a todo esto la edad ursina aparece como más discreta, pues por una parte respeta y cuida la herencia de Lemos además de afrontar la hemorragia de cerebros que se produce con el regreso del conde a España, mientras que por otra abandona el dirigismo cultural de aquel evitando atentamente la centralidad de la propia imagen respecto a la producción cultural impresa y privilegiando eventos performativos (teatro y fiestas) como proyección de su forma de entender la fruición de la riqueza cultural del Reino³.

La poliedricidad del oficio que Quevedo desempeña junto al Duque durante ese tiempo le consiente, a la vez, ocuparse de alta política y participar en el ambiente cultural partenopeo durante las temporadas que pasa en la ciudad, como han demostrado sus

22; 1620: 27; el año 1616 hay que considerarlo doblemente pues pertenece, en rigor, a ambos periodos.

² Giambattista Della Porta, *Della celeste fisonomia... Libri sei...*, [a] Bartolomeo Leonardo d'Argensola, 1614.

³ Significativo a este respecto es la consistente disminución de opúsculos celebrativos durante los años del virreinato de Osuna. Giulio Cesare Capaccio, tan activo en ese campo durante los virreinos anterior y posterior al de Osuna (en la Nazionale de Nápoles hay conservados quince textos suyos dedicados a eventos celebrativos —aparatos, *orationes*, panegíricos, etc.—) no produce nada de ese género durante los cuatro años del gobierno de Téllez Girón y se aleja de Nápoles precisamente en 1616, aceptando la invitación de Francesco Maria II Della Rovere, duque de Urbino. (Ver Nigro, 1974, p. 378).

más atentos críticos y biógrafos⁴. En el brevísimo paseo entre los libros que se publicaron en Nápoles durante el virreinato de don Pedro Téllez Girón tendremos muy en cuenta cualquier señal que ayude a bosquejar el papel del escritor en la vida intelectual de la capital. No vamos a hallar huellas claras de esa presencia, pero sí un aleteo de temas comunes caros al autor y a algunos de los escritores italianos y españoles que se mueven en la órbita de la corte virreinal. La atención por la historia de España, por sus leyes y por las razones que la asisten en su misión política es quizás la más interesante⁵.

⁴ Sobre sus contactos con la cultura de la capital (participación en la Accademia degli Oziozi, relación con Basile, etc.), ver Croce, 1949, p. 285 y 1911, pp. 140-42, 150, 153). Martinengo, 1983, pp. 83-84, se apoya en Tarsia cuando afirma que «Quevedo actuaba durante esta época napolitana de su vida tan feliz para él, como un verdadero príncipe-mecenas, aunque siempre, naturalmente, a la sombra de Osuna y con función, por decirlo así, vicaria» y subraya el papel de «animador y, al mismo tiempo celador del medio intelectual» (ver también todo el cap. III). Juárez, 1990, analiza muy articuladamente la actividad cultural de Quevedo en Nápoles relacionando fuentes antiguas y modernas sobre el asunto.

⁵ El texto de más envergadura perteneciente a ese género es, seguramente, el siguiente: «PETRI NÚÑEZ / DE AVENDAÑO I. C. / DE EXEQUENDIS MANDATIS / REGVM HISPANIAE / QUAE RECTORIBUS CIVITATVM DANTUR, / & in tit.vj lib.iiij. Recopilationis (vulgo nuncupatis Capítulos / de Corregidores) continentur. / CVM NIVISSIMIS ACCESSIONIBUS, ET LEGVM / novae Recopilationis adiectione, / OPUS NUNC PRIMVM IN ITALIA EXCVSVM, / Omnibus nedum in Scholis, verum Iudicibus, & alijs in foro versantibus / apprime vtile, & necessarium. / PRIMA, & SECVNDA PARS. / IN QVIBVS OPTIME, ET ACCVRATE SVBSCRIPTAE / praesertim materiae traduntur, & enucleantur... / Accessit praeterea De Venatione singularis tractatus cum accessionibus. / AD PERILLUSTREM D. / D. FERDINANDUM QUADRA REG. CONS. / NEAPOLI, Ex Typographia Tarquinij Longhi. MDCXX / Sumptibus Stephani Monliverij Bibliopolae Partenopei». Ejemplar de la Biblioteca Nazionale di Napoli 318-M-20 (1 (ver ilustración 1). La carta dedicatoria es de Stephanus Monliverius, que cuidó la edición, a D. Ferdinando Quadrae, Sac. Reg. Consil. Neap. Consiliario Meritissimo. Firmada: Neap. Calend Novemb. MDCXIX.

Se reproduce en castellano la licencia y privilegio dados por Felipe II (Soria, 7 de diciembre 1592) al Dr. Diego Núñez de Avendaño «Oidor en la nuestra Audiencia de la ciudad de Lima, hijo de Pedro Núñez de Avendaño “abogado que fue desta Corte” para que pueda publicar las obras [de este] las cuales eran sobre los capítulos de Corregidores, y los Resposos, tratados, y Dittionario, sobre algunas leyes destos Reynos, y aviso de Cazadores» (pp. s. n. [7-8]).

También se reproduce el texto de los «CAPITVLOS / HECHOS POR EL REY / Y LA REYNA / NUESTROS SEÑORES / LOS QVALES CONTIENEN LAS / cosas que han de guardar y cumplir los Gouver- / nadores, Assistentes, Corregidores [sic], juezes de / residencia, y alcaldes de las ciudades, vil- / las y lugares de sus Reynos y señorios. / Hechos en la muy noble y leal ciu- / dad de Sevilla, a nueve de Iulio, / de mil y quinientos años» (pp. 1-12).

A partir de la página 13 empieza el texto en latín de Núñez de Avendaño (pp. 13-266).

Viene a continuación, con numeración aparte «AVISO / DE CAZADORES / Y CAZA. / ORDENADO POR EL DOCTOR / Pedro Nuñez de Avendaño: Letrado de Don Yñigo Lopez de Mendoza tercero deste / nombre, Duque del Infantado. / CON NUEVAS ADICIONES / EN MADRID, En casa de Pedro Madrigal. / Y EN

Más en concreto, de los seis impresos napolitanos en castellano pertenecientes a ese arco de tiempo conservados en la Vittorio Emanuele III, solo dos están directamente relacionados con el Duque; ambos tienen en común la brevedad (29 y 31 páginas) y la pertenencia al género celebrativo, características que invitan a incluirlos en el ámbito de las relaciones de sucesos⁶; por lo demás, mientras que el primero es testimonio de una fiesta organizada por el duque, el segundo parece responder a la necesidad de incluir en su programa político un modelo fuerte del reciente pasado que traduzca icásticamente la voluntad restauradora que anima al noble andaluz.

Junto a estos concentraremos la atención en un volumen en italiano de mayor envergadura (244 páginas, más los preliminares) editado con cierto lujo, que responde al interés del mercado por la historia contemporánea.

Los tres ven la luz en 1617, detalle que también ayuda a confirmar su función de apoyo a la política del virrey, en un momento en que su peso internacional adquiere una importancia decisiva en el difícil equilibrio europeo, cuando Madrid está valorando ya el alcance de la estrategia del duque, especialmente respecto a Venecia.

Además, los tres impresos adquieren un valor simbólico notable si tenemos en cuenta el ámbito en que nacen, y los tres están animados por una renovada voluntad programática que, en cambio, parece haber faltado en 1616, al llegar Osuna a Nápoles. Dos de ellos cuajan exactamente en el momento en que el virrey se queja de la negativa de la corte a su propuesta de retirarse⁷. En

NAPOLIS, / impresso de nuevo por Tarquinio Longo, año de 1619. / CON LISENCIA DE SUPERIORES» (ver la ilustración 2).

Reproduce la edición de Alcalá (Brocar, 1543) con gran escrúpulo y en los márgenes añade notas bibliográficas muy completas en latín.

Se incorpora también la epístola comendatoria *Ad lectorem* pero se elimina otra carta en latín de Antonio Caceres Patiecus a Pedro Núñez con que se cierra la edición complutense. Se conserva en cambio el colofón complutense: «Esta presente obra que recopiló sobre la caza el Doctor Pedro Núñez Avendaño, del consejo de don Íñigo López de Mendoza tercero deste nombre duque del Infantado, para documento y aviso de todos los cazadores, y descargo de las conciencias de los príncipes y señores, con sus dudas y decisiones, dellas fue visto y examinado por el reverendo señor licenciado Gaspar de Quiroga Vicario General en la metrópoli de Toledo, y con su licencia impreso la primera vez en la muy noble villa y Universidad de Alcalá de Henares. A dieciocho días del mes de Diciembre, del año de M.D.XLIII. Ahora de nuevo impreso en Napoles, por Tarquinio Longo, en este año de 1620».

Libro importante, cuidadosamente impreso, con una *Summa* de los capítulos de la I y II parte y un índice general de materias.

⁶ Ver García de Enterría, 1996, y López Poza, 1999.

⁷ Martinengo, 1983, pp. 57-58: «En el mes de octubre [de 1617 surge] la imprevisible y delicada cuestión de la amenaza de Osuna de renunciar a su cargo

fin, cada uno de los tres desempeña un papel bien preciso en el horizonte ideológico que Osuna va bosquejando durante su activísimo primer año de gobierno. Mientras que la función del primero consiste fundamentalmente en la indicación de un modelo general tomado del pasado más reciente, la del segundo se propone la construcción de una imagen mítica del duque, siendo la del tercero la promoción del dogma de la Inmaculada, dogma que patrocinaba con ahínco la casa ducal y que ahora adoptaba también Nápoles, gracias al compromiso formal que los varios órganos del poder del Regno van a contraer en defensa del mismo.

II. 1

Destinado a un público vasto⁸ es seguramente el primero de los dos opúsculos en castellano que nos interesan; se trata de la *Oración fúnebre* en honor de Felipe II escrita a su muerte por Felipe Filantes y reimpresa por Constantin Vidal, en el Año 1617⁹.

Esta repesca, a un año más o menos de la llegada de Osuna a Nápoles, publicada probablemente en septiembre (coincidiendo con el aniversario de la muerte del rey) parece haber dependido de una voluntad política que recupera del inmediato pasado un modelo de virtud y el objeto que contiene la *laus* de dicho modelo, connotando claramente el programa virreinal bajo el signo de la restauración. Interesa recuperar el momento grande del reino del Prudente y se renueva su memoria con la reedición de la *Oración* de Filantes, único texto publicado en español entre la abundantísima literatura funeral que Nápoles dedicó a la muerte del rey¹⁰.

La *Oración* ya había tenido un cierto éxito editorial en 1599, pues la edición de 1617 se funda en la «imprimada en Nápoles por Juan Jacobo Carlin en el Año 1599», mientras que la que se conserva hoy en la Biblioteca Nazionale Vittorio Emanuele III es la

de virrey de Nápoles, cuestión que estuvo a punto de comprometer hasta las buenas relaciones entre el mismo Osuna y el duque de Uceda».

⁸ Sus modestas características (libro de bolsillo, impreso en papel corriente) lo ponían al alcance de amplias capas de lectores.

⁹ Ver la ilustración 3. «ORACION / DE FELIPE FILANTES / DOTOR DE LEYES, / hecha en la muerte del Alto Rey delas Españas / FELIPE / d'este nombre segundo [escudo de España con el toison de oro] / *Imprimida en Napoles, por Juan Jacobo / Carlin en el Año 1599* / Y Reimprimida por Constantin Vidal, en el Año 1617». [2], 29 p. 15 cm. Ejemplar de la Biblioteca Nazionale di Napoli 55.A.2 (3).

En el mismo volumen aparece encuadernado «DE GESTIS / MEMORABILIBUS / REGUM HISPANIAE / A PELAGIO PRIMO REGE / usque ad PHILUM III / nunc regnantem / Epitome. / PHILIPPI PHILANTES IURECONSULTI. [escudo de España con el toison de oro] / Neapoli, apud Constantinum Vitalem, 1613»; es una breve reseña de la historia de los reyes de Castilla.

¹⁰ Ver Sánchez García, 2001, pp. 430-31.

edición de Stillola (fuera de la Puerta Real, 1599). Hubo, pues, en origen al menos dos ediciones y la dependencia de la de 1617 de la de Carlin puede explicar algunas de las variantes que se observan entre los dos textos cotejados; la mayoría, sin embargo, dependen de la renovación de la voluntad divulgadora que había animado la operación editorial de Filantes ya en 1599 y que impone ahora la atenta sustitución de voces que resultaban arcaizantes hacia 1617 o de epítetos de héroes (que podían ser desconocidos a los no iniciados en los estudios clásicos) por otros más populares.

Los retoques más interesantes son las adiciones, puesto que son precisamente estas las que denuncian la voluntad política que rige la nueva edición. Me detengo en dos.

El texto de 1617 añade una *enumeratio* de naciones que Felipe gobernó y defendió («Castellanos, Aragoneses, Biscaynos, Portueses, [**Portugueses**] Italianos, Flamengos, Borgoñones, Indianos»), catálogo que hace estallar la alusión genérica a los «pueblos» de la edición quinientina en esa variedad riquísima y universal de las nacionalidades bajo un solo cetro¹¹.

Más circunstancial y más revelador para nuestro intento, resulta otro pasaje de la edición moderna, cuando, al ilustrar la virtud de la justicia filipina, embute una referencia concreta a la acción solícita de Felipe en los territorios italianos de la corona. Recupera así la imagen del rey burócrata al afirmar que «para el buen gobierno de sus reinos, y estados escribió al Senado de Milán, y al Consejo de Nápoles, que se le hubiera hec[h]o grandísimo servicio si se pudiese hallar alguna manera de despachar las causas y pleitos sin tantas dilaciones»¹².

¹¹ Texto A (1599): «De aquí tengo yo por cierto que procedía aquella su grande prudencia en señorear tantos reinos y aquel su incomparable saber en gobernar, y defender tantos pueblos, y aquel su maduro, y entero juicio en resolverse así en la paz, como en la guerra» (p. 9).

Texto B (1617): «De aquí tengo yo por cierto que procedía aquella su grande prudencia en señorear tantos reinos, aquel su incomparable saber el gobernar, y defender tantos pueblos, y tantas naciones diferentísimas de ánimos, y costumbres, como Castellanos, Aragoneses, Biscaynos, Portueses, [**Portugueses**] Italianos, Flamengos, Borgoñones, Indianos, y muchas otras diversas gentes; y aquel su maduro, y entero juicio en resolverse así en la paz, como en la guerra» (p. 7).

¹² Texto A: «y que finalmente no según aparecía, sino según la razón juzgasen. Predican la justicia de nuestro rey tantas provincias, tantas ciudades, y tantos lugares tan curiosamente gobernados, y con la justicia tan pacíficamente mantenidos: y todo porque su justicia era verdaderamente como el sol» (p. 10).

Texto B «y que finalmente no juzgasen según la apariencia sino según la razón. Y para el buen gobierno de sus reinos y estados escribió al Senado de Milán, y al Consejo de Nápoles, que se le hubiera hec[h]o grandísimo servicio si se pudiese hallar alguna manera de despachar las causas, y pleitos sin tantas dilaciones. Celebran la justicia de nuestro rey tantas provincias, tantas ciudades» (pp. 8-9).

Este desvelo del viejo Austria por la justicia (primera y más importante entre las virtudes regales ilustradas por Filantes)¹³ venía a reforzar con la mejor tradición de gobierno la voluntad justiciera del virrey, que había puesto la renovación del aparato jurídico del Regno como primer y principal punto de su política interior.

En efecto, la presencia en la capital de Téllez Girón a partir del 27 de julio de 1616 produjo desde el principio una serie de efectos espectaculares en el campo de la administración de la justicia: «prese le bilance di Astrea», dice Parrino subrayando, desde el principio del capítulo a él dedicado en su *Teatro eroico e politico de' vicere' del Regno di Napoli*, el empeño de Osuna en ese ámbito y exaltando especialmente la «sollecitudine, con la quale volea veder puniti i delitti»¹⁴.

¹³ Texto A: «Dejo yo que el rey Felipe fue tan justo, que no movió jamás guerra de su propia voluntad, se no fuese fundada en justa, y legítima causa, como se ha claramente conocido en aquella grande conquista de los reinos de Portugal, y de Navarra: y para no ser aquí fastidioso dejo los otros no igualando en la justicia nuestro rey a Trajano Emperador, sino anteponiéndolo» (p. 11).

Texto B: «Dejo yo, que el rey Felipe fue tan justo, que no movió jamás guerra de su propia voluntad, se no fuese fundada en justa y legítima causa, como se ha claramente conocido en aquella grande conquista de Portugal, reino tan largo, cuyo rey Sebastián peleando en África contra los moros, fue muerto, y así heredó al reino Enrique el Cardenal, el cual después muriendo declaró al rey Felipe por legítimo sucesor. Y para guardar la brevedad, dejo los otros no igualando nuestro rey a Trajano Emperador, sino anteponiéndolo» (p. 10).

¹⁴ Parrino, *Teatro eroico e politico*, I, pp. 334-35: «Prese le bilance d'Astrea, applicossi a procurare la retta amministrazione della Giustizia, empiendo le cariche vacanti di persone non men dotte, che zelanti del servizio del Re, ed ammonendo tutti, che soddisfacessero con la dovuta attenzione all'obbligazione dell'ufficio. Anzi per contenere in un medesimo tempo i Ministri, ed i sudditi ne' lor doveri, camminava privatamente, e di giorno, e di notte per la Città, a segno tale che trovandosi i malfattori esposti al gastigo, che veniva spesse volte, quando men se'l pensavano, dato loro, senza processo dal Principe, giovò la punizione di pochi all'emendazione di molti, con somma consolazione de' buoni, e quiete del pubblico. Ed in vero la sollecitudine, con la quale volea veder puniti i delitti, era molto straordinaria; avvegnachè un certo Dottore, che ammazzò la notte d'un Sabato una povera meretrice, con la quale dormiva, fu la mattina seguente decapitato. Un Frate, che uccise un Nobile dentro una Chiesa, degradato con le solite cerimonie, e consegnato alla Corte secolare, fu impiccato».

Del mismo tono es la dedicatoria al virrey con la que Michele Zapullo abre su *Sommario Istorico*: «La felice venuta di V. E. al governo di questo Regno, ha portata seco una comune allegrezza corrispondente al grido già sparso molto tempo prima: percioche ella per la nobiltà di sangue, per valor nell'armi, e per rettitudine di giuditio, viene ammirata da tutti: e si vede in fatti, che con esattissima provvidenza ci mantiene la Giustitia, e la Pace: dà timore a' cattivi, e speme a' buoni, castiga gli empi, e bugiardi, & essalta i virtuosi»: «SOMMARIO / Istorico / DEL DOTTOR MICHELE / ZAPPULLO NAPOLITANO / OVE PER CELEBRARE I SUCCESSI DI / Gierusalem, di Roma, di Napoli, di Venetia, e dell'Indie, / SI TRATTA DE I REGNI DEL GIAPPONE, / della Cina, dell'Egitto, e della Soria; di Babilonia, di Medi, / di Persi, e di Parthi. / DI TUTTI I POPOLI, CHE FURONO SOGGETTI / all'Impero Romano, & altresì di Saracini, di Turchi,

Por otro lado, ejemplo de esa nueva sensibilidad jurídica representada por el virrey fue el régimen de semilibertad concedido enseguida a Tommaso Campanella¹⁵, asimilable en todo a otro «hito» justiciero de Osuna recogido también por Parrino: «fu immantenente liberato un tal Pensio, ch'era stato ventiquattro anni nelle prigioni, nelle quali trovollo il Duca, quando portossi a visitare personalmente le carceri, affermando che cinque lustri di prigionia aveano purgato qualunque grave delitto»¹⁶.

Si el esfuerzo de renovación del sistema de justicia que Osuna llevó a cabo pasó a la historiografía italiana barroca como uno de sus grandes logros, y si Felipe II fue el modelo del que el virrey echó mano para lanzar ese plan cabe preguntarse hasta qué punto Quevedo pudo influir en la elección de tal modelo; y, aunque la reedición del librito de Filantes no ofrece ningún asidero en ese sentido, los textos quevedianos de los años inmediatamente posteriores a su experiencia partenopea abundan en reflexiones, *laudes*, comentarios sobre el Prudente: la *Continuación de los Grandes Anales de quince días* incluye un magnífico retrato suyo¹⁷, la príncipe de *Política de Dios* se abre con una carta a Felipe IV en donde le propone a su abuelo como modelo¹⁸. Pero su interés por la figura de aquel rey se extiende también, en los años siguientes, al impulso que da a obras ajenas dedicadas a ese tema, como demuestra el elogio que dirigió a Lorenzo Van Der Hamen y León por su obra *Don Felipe el Prudente, segundo de este nombre* (1625), recogido en los preliminares de la misma, en donde alaba el método del historiador y afirma que «el estudio se ha logrado con la elección del mejor hombre, del más prudente príncipe, del más atinado seso que examinaron la prosperidad y la grandeza, el odio y la envidia, con el ocio sospechoso de la paz y la confusión de la guerra»¹⁹.

e di Tartari. / [...] IN NAPOLI, / Nella Stampa di Costantino Vitale, MDCXVI». Ejemplar de la B. N. de Nápoles B. Branc. 115.C.65.

¹⁵ Campanella mantuvo una entrevista con Osuna a los pocos días de la llegada de este a Nápoles, cuando el recién llegado virrey residía todavía en Posillipo; a raíz de este encuentro fue trasladado desde la dura cárcel del Castillo de San Telmo a un alojamiento mucho más cómodo en Castel Nuovo pero en noviembre, durante una audiencia que Téllez Girón le concede, el dominico le pide la libertad y Osuna lo devuelve a San Telmo. A finales de abril de 1618 vuelve a ser trasladado a Castel Nuovo y mantiene continuos coloquios con el virrey; a partir de esa fecha recibe visitas, da clases, trabaja en la continua revisión de sus propias obras (Firpo, 1974, pp. 386-87).

¹⁶ Parrino, *Teatro eroico e politico*, p. 335.

¹⁷ Quevedo, *Obras Completas. Obras en prosa*, pp. 759-60. Sobre este retrato ver Vivar, 2002, pp. 124-25.

¹⁸ Quevedo, *Obras completas. Obras en prosa*, p. 529: «Mucha imitación os ofrece Felipe II, si quisieredes militar con el seso, y que valga por ejército en unas partes vuestro miedo y en otras vuestra providencia».

¹⁹ Y más adelante, ver Quevedo, *Juicios, prólogos y elogios a libros ajenos*, en *Obras Completas. Obras en prosa*, p. 460: «las acciones tuyas nacieron en todo suceso con ponderación; su talento, retirado y combatido de inquietudes domésti-

La Nápoles de 1617, centro de producción ideológica de la corona de España en Italia, no contaba con un Van Der Hamen pero Filantes (profesor de Instituciones Imperiales en la Universidad de Nápoles²⁰, y escritor comprometido en la construcción de un horizonte cultural hispánico en el Regno)²¹, proporcionaba un texto que, convenientemente retocado, ejercitaba la misma función.

Si en 1599 la *Oración* había constituido el texto conmemorativo del luto de difusión más amplia (dos ediciones) por su carácter divulgativo y, a la vez, oficial (puesto que estaba escrito en español y respaldado por el gobierno virreinal), estas connotaciones seguían siendo válidas al ser propuesto de nuevo en 1617 pues mantenía su carácter oficial incluso en campo iconográfico, gracias al escudo real que domina la portada.

II.2

La segunda obra que nos interesa es el volumen de Francesco Lanario *Le guerre di Fiandra brevemente narrate*²², cuya primera edición había salido en Amberes en 1615 en italiano, y que, tras otra edición milanesa²³, veía la luz en noviembre de 1617 en Nápoles «con l'aggiunta de i successi dell'illustriss. et eccellentiss. sig. D. Pietro Girone, Duca d'Ossuna, vicerè e Capitan Generale di questo Regno» y con dedicatoria de Lanario al primogénito del Duque, el marqués de Peñafiel²⁴.

cas, y sitiado de desabrimientos de la edad, valía por ejércitos; era su semblante ejecutivo, y su silencio elocuente, y su paz belicosa».

²⁰ Ver noticias y bibliografía en Simón Díaz, 1982, p. 262.

²¹ Ver ilustraciones 4 y 5.

²² Ver ilustraciones 6 y 7. «LE GUERRE / DI FIANDRA / Breumentemente narrate / DA DON FRANCESCO LANARIO / caualiero dell'habito di Calatrua, e del / Consiglio di Guerra di Sua Maestà / cattolica ne' Paesi Bassi. / Con l'aggiunta de i successi / DELL'ILLUSTRISS. ET ECCELL. SIG. / D. PIETRO GIRONE / DUCA D'OSSUNA / vicerè, e Capitan Generale in questo Regno. IN NAPOLI / per Gio. Domenico Roncagliolo. 1617». [12], 232 pp. 20 cm. El ejemplar utilizado de la Biblioteca Nazionale di Napoli LV.E. 45 procede de la Biblioteca Reale (Sello y signatura en el lomo D 59).

²³ *Le guerre di Fiandra brevemente narrate*, Anversa, Apud Hieronimum Verdusium, 1615; *Le guerre di Fiandra brevemente narrate*, Milano, Gio. Battista Bidelli, 1616. Para la edición española habrá que esperar a 1623: *Las guerras de Flandes, desde el año mil y quinientos y cincuenta y nueve hasta el de seiscientos y nueve*, Madrid, Luis Sánchez 1623. Dedicatoria A D. Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares. Ver Simón Díaz, 1982, pp. 625-27. Entre las ediciones italianas Simón Díaz no recoge la nuestra. Sobre la figura de Lanario ver también *Enciclopedia Universal Ilustrada*, s. a., vol. 29, p. 532.

²⁴ «All'illustrissimo, & Eccellentissimo Sig. Don Giovanni Teglies Girone Marchese De Pagnafiel, e mio Signore. Mi persuado che facilmente sarò stato incolpato da V. E. che nella mia breue narratione delle Guerre di Fiandra non habbia posto le gloriose, & esemplari attioni del Duca suo Padre, e mio Signore. Perciò Supplifico V. E. voglia credere che il tutto sia derivato dal non haverne havuto sino adesso particolare, & distinta relatione. Hora dopo molte fatiche con

La síntesis de Lanario, merecedora del éxito editorial que tuvo, presenta, con prosa elegante y clara, una descripción ponderada de los principales episodios de la contienda de los Países Bajos desde 1559 a 1607, con precisas referencias a los protagonistas de las mismas. Lanario tenía autoridad como historiador verdaderamente informado pues había sido Capitán de Caballería en Flandes y era miembro del Consejo de Guerra de los Países Bajos. Por otra parte aquella estructura textual va a consentir, en la edición napolitana del 1617, la inclusión de los casos heroicos protagonizados por Osuna sin consecuencias estridentes para el equilibrio de la materia discursiva.

Las hazañas del Duque se introducen en los últimos capítulos del libro, a partir de 1602, cuando bajo el gobierno del Archiduque Alberto, llega «nei Paesi bassi Don Pietro Girone Duca D'Ossuna, uno dei maggiori Grandi di Spagna, il quale senza niun riguardo della eminente qualità sua, con lo deuotissimo esempio di singular prontezza nel seruitio del suo rè volse assentar piazza come Soldato ordinario da quattro scudi il mese in una Compagnia di fantaria Spagnola, & seruì in quella maniera sino alla fine d'Ottobre di quest'anno»²⁵.

Al Duque «no le duelen prendas» y, en efecto esa vocación a mezclarse con el pueblo (y a apoyarse en él políticamente) aparece ya como uno de los rasgos que caracterizan toda su carrera militar en Flandes, en donde lo vemos servir de rehén a los soldados amotinados y convertirse en su portavoz en más de una oca-

fi stesso stile c'ho tenuto nell'opera l'espongo al giuditio del mondo per sodisfare in parte alla servitù che professo di tenere con l'Eccellentiss. Sig. Duca d'Ossuna, e per riverire, e conoscere V. E. per mio hereditario padrone, al qual ardisco dedicare quest'ultima impressione sicuro che verrà difesa, & illustrata dalla sua grandezza, e prudenza, & à finche meriteuolmente gli Heroici successi di suo Padre non solo siano imitati da V. E. ma ammirati da i Signori di cotesti felicissimi Regni di Spagna, anzi di tutta Europa, e con la dovuta osservanza le fò humilmente riverenza da Napoli a 27. Di Novembre 1617».

Illustriss. E Eccellentiss. Sig. Di V. E. Obligatiss. E deuotiss. Servitore Don Francesco Lanario» (fol. a-Al).

Después de la reproducción de la Epístola al lector de la primera edición añade Lanario otra titulada «Al Lettore Aggiunta»: «Le molte, e diuerse relationi, che mi faceuano de' memorabili progressi che fece il Duca d'Ossuna in cinque anni di residenza ne' Paesi bassi, & il non hauerne hauuto quel tempo destinta, e certa notitia, è stata cagione che non te l'habbia rappresentati nella mia breue narratione delle guerre di Fiandra stampata in Anversa à 28 d'Agosto dell'anno 1615. E l'essere stato occupato nel gouerno della Prouincia di Terra d'Otranto ha ritardato quest'ultima impressione nella quale non posso negare di non hauerci trauagliato per essersi stampata più volte in molte Città d'Italia, perloche è stato necessario ch'io mirassi molto bene, che la verità dell'Istoria non ti venisse raportata con qualche velo d'adulatione, ò di falsità» (fol. Al 6-7).

²⁵ Lanario, *Le guerre di Fiandra breuemente narrate*, 1617, p. 198.

sión²⁶. Es ahí donde se forja el héroe, que derrocha siempre valor²⁷, que domina como nadie los secretos de la caballería²⁸ y que

²⁶ Lanario, *Le guerre di Fiandra breuemente narrate*, 1617, p. 202: «Anno 1602 [...] Per reprimere le scorrerie, che in varie parti andavano facendo gli ammutinati [en Hostrat], fu notabile, e di grandissimo beneficio l'opera, che con sommo valore interpose il Duca d'Ossuna, il quale comandaua due compagnie di Caualli». Ver también Lanario, *Le guerre di Fiandra breuemente narrate*, 1617, pp. 206-208: «Anno 1604 [...] Ne i primi giorni dell'assedio dell'Esclusa gli ammutinati, che stantiavano in Grave fecero grandissimi danni con le scorrerie in Brabante, e in Enau. Ma finalmente conclusero accordo con l'Arciduca, & ebbero per stanza la Città de Ruremonda, finche fossero pagati. Per ostaggi diede loro S. A. il Duca d'Ossuna, il Conte di Fontenoi, & Don Alfonso d'Aualos. Di questo accordo fù principal mediatore il detto Duca d'Ossuna, che di questa negotiatione hebbe particolar ordine dalla Sereniss. Infanta, e vi ebbero anco parti gli officij del vescouo di Ruremonda, e del Conte Hermano di Berg. Al medesimo Duca fù dato il carico di condurre gli ammutinati da Graue a Ruremonda, nella quale Città essi Girone fù vicinissimo a essere ammazzato da loro, perciòche dalli inditij di certa lettera essendosi eglino insospettiti, che non fossero per mantenersi loro le cose promesse, volsero parlar co'l Duca da una fenestra della casa, nella quale lo teneuano come priggione, & affacciarsi, che egli fece, gli spararono contra grandissimo numero d'archibugiate, una delle quali diede nello stipite della fenestra, dove il Duca haueua appoggiata la testa, in modo che dalle scheggie della pietra ne rimase malamente percosso nella guancia destra, con graue dolore per l'enfiaggione, che gli sopravvenne, e fù miracolo che non rimanesse morto in quell'accidente. Mà mentre durò il suspetto, e'l furore de gli ammutinati; corse il Duca altri pericoli nella vita, & in particolare si scoperse, che essi trattavano di condurlo in Olanda, e metterlo in potere dei ribelli. Vscì al fine di Ruremonda il Duca in certa occasione. Sincerati poi gli animi degli Ammutinati, fù il Duca d'Ossuna mandato novamente à loro dall' Arciduca, perché si conducesse al soccorso dell'esclusa, conforme all'accordo fatto da loro con S.A. andarono sotto l'Esclusa in numero di circa 2000 fanti, & nove compagnie di cavalli, e guidati dal Duca per ordine di S. A. seguitarono il marchese Spinola, che con altra gente andò nell'Isola di Cassand per disfare certe fortificazioni del nemico. Al ritorno da Cassand il Duca, rimasto di retroguardia con gli ammutinati, fece una gagliarda incalza dei nemici per più di due leghe».

²⁷ Lanario, *Le guerre di Fiandra breuemente narrate*, 1617, pp. 200-201: «Arciduca Alberto. Anno 1602 [...] Era andato continuando à far diuersi molto vtili servitij il Duca d'Ossuna con le due compagnie di Cavalli, che havea à suo carico. Mà hauendo egli per certi rispetti voluto lasciarle il marzo di quest' anno se ne passò incontinente à trauagliar con l'altri all'assedio d'Ostende, nel qual luogo senza alcun risparmio della propria persona, volse molto spesso trovarsi à molte delle più pericolose fattioni, acquistandosi à questo modo ogni di maggiormente il nome d'intrepido, e valoroso». También Lanario, *Le guerre di Fiandra breuemente narrate*, 1617, p. 205: «Anno 1604 [...] Tra quelli che s'oppossero à Mauritio, mentre egli metteua piede nell'isola di Cassand, fu molto segnalata l'opera del Duca d'Ossuna, il quale trouandosi una mattina impegnato molto innanzi nel conoscere il disimbarco de i nemici, corse manifesto pericolo della vita, essendogli rimasto malamente ferito il cauallo da una grandine di moschettate, che contro di lui spararono i ribelli».

También Lanario, *Le guerre di Fiandra breuemente narrate*, 1617, p. 208: «Non minor prudenza, e valore mostrò il duca d'Ossuna nell'eseguire un altro ordine dell'Arciduca, che fù di pigliare, e defendere certo posto di grandissima importanza sotto l'Esclusa molto vicino à i quartieri del nemico, in modo che tanto di notte quanto di giorno bisognava star continuamente à gran pericolo con l'armi in mano. Mà in effetto non vi fù cosa che bastasse à conservar l'Esclusa, come si è

renueva año tras año su compromiso personal con la causa católica, sin esperar cargos oficiales²⁹.

Esta tensión virtuosa del Duque convive con una aguda y desencantada conciencia del valor del dinero para facilitar acuerdos, acallar motines y, en suma, conseguir el fin que se propone con la ayuda de su extraordinaria prodigalidad; y que tal *praxis* era considerada digna de alabanza lo demuestra su inclusión en el breve panegírico con que se cierra esta especie de hoja de servicios que constituye la relación:

Non molto doppo [di essere partito per l'Italia il Conte Guido di S. Giorgio] s'incaminò di ritorno in Spagna il Duca d'Ossuna vedendo già incaminata la negotiatione della tregua, e cessate l'occasioni di trauagliare in guerra con la suspensione d'armi, che s'era di già conclusa. Lasciò in Fiandra un concetto honorevolissimo della sua persona, così di prudenza, e di militare intrepidezza, come di magnanimità, & splendore, havendo in quei pochi anni della sua residenza ne i Paesi bassi fatto una spesa di più di ducento quaranta mila scudi. Oltre al soldo, che egli haveva di 500 scudi il mese, e la maggior parte d'essi spese in dar liberamente à soldati, & in particolare

accennato di sopra». Lanario, *Le guerre di Fiandra breuemente narrate*, 1617, p. 216: «Anno 1605 [...] In questo rincontro di Mullen si segnalò in più modi il Duca d'Ossuna. Egli fù autore che con la sua gente, che sopravvenne dal campo cattolico si mandassero innanzi per una strada coperta sei tamburri à cavallo battendo la marciata, affine de sgomentare i nemici, e poi alla loro ritirata si spinse tanto inanzi per incalzarli, che gli fu ferito d'una moschettata il Cavallo, & egli resto di maniera impegnato tra di loro, che fù in manifesto pericolo d'essere tagliato a pezzi».

²⁸ Lanario, *Le guerre di Fiandra breuemente narrate*, 1617, p. 202: «Anno 1603 [...] Il Duca d'Ossuna, che volentieri incontraua ogni occasione di faticare, volse trouarsi co'l Conte Federico sotto Hostrat, doue assistendo spesso alle trincere, s'espose à grandissimi pericoli. Mà nella ritirata, che si fece da detto luogo egli co'l suo accorgimento, e buon giuditio fù cagione che si conseruasse il terzo Spagnuolo di Simone Antunez, che era di retroguardia, hauendo procurato che la caualleria, Cattolica, la qual marciaua vn poco al largo, andasse opportunamente à sostener l'impeto, con che la caualleria nemica si moueua contro i detti Spagnoli».

²⁹ Lanario, *Le guerre di Fiandra breuemente narrate*, 1617, p. 215: «Anno 1605 [...] Haveva il Duca d'Ossuna voluto anche quest'anno seguitar l'essercito in campagna, e benche andasse come venturiero, non di meno s'era sempre trovato fra i primi, e nelle più pericolose fattioni alla presa di Vachtendonch, e a quella di Linghen, e d'Oldenfel, accrescendo sempre l'opinione, che s'era conceputa del suo non ordinario valore». Tambien Lanario, *Le guerre di Fiandra breuemente narrate*, 1617, p. 223: «Anno 1606 [...] Non haveva il Duca d'Ossuna voluto stare otioso, ne anche la Campagna di quest'anno, ma essendo egli uscito Venturiero con l'esercito cattolico, s'era trovato alle prese di Lochem, e di Grol, e poi à quella di Remberg, dove non stimando pericolo d'alcuna forte rimase ferito malamente nella testa, che ne fù à pericolo di morte».

à gli officiali, e capi de i Mottini per facilitare come hà fatto più volte l'accomodamento di essi³⁰.

Mérito eminente, si Quevedo, en el primero de los epitafios en honor del Duque recogidos en el *Parnaso*, no deja de citarlo en el segundo cuarteto:

Su nombre solo fue vitoria en cuanto
reina la luna en el mayor turbante;
pacificó motines en Brabante
que su grandeza sola pudo tanto³¹.

En fin, la labor de taracea de Lanario en la edición napolitana de *Le guerre di Fiandra* incluye con fuerza la figura del ursino construida sobre la tópica clásica del héroe, a partir de la pareja de semas *sapientia / fortitudo* de la que dependen las primeras cualidades ilustradas (*Honore, prudenza, militare intrepidezza*) mientras que las siguientes (*magnanimità, splendore, singolari talenti*) completan el medallón con marcas más individualizadoras; las unas y las otras componen el *cursus honorum* del Duque durante los siete años de campaña en Flandes, y todas ellas informarán también su acción durante los nueve años de gobierno en Italia. Cuando en diciembre de 1617 aparece el libro en Nápoles, los defectos acovachados en esas mismas cualidades todavía están latentes y el panegírico del virrey cumple perfectamente su función: difundir entre un público italiano medianamente culto su papel en la gran historia europea.

II.3

También de notable interés desde un punto de vista ideológico es el segundo opúsculo que nos interesa, perteneciente a otro de los ámbitos a los que el Duque dedicó una atención muy especial: el fomento del clima celebrativo en la capital, clima que ya había avivado brillantemente el Conde de Lemos y que tiende ahora a hacerse más totalizador, o, como quieren otros, más populístico, si Parrino comenta:

Crebbe verso del Vicerè l'universale benevolenza, per la moltitudine delle feste, conviti, giostre, danze, tornei, ed altri esercizi cavallereschi,

³⁰ Y termina Lanario, *Le guerre di Fiandra breuemente narrate*, 1617, p. 230: «Ma le attioni di questo grande, e veramente degnissimo Signore non si potrebbono mai esprimere con laudi proportionate à i suoi singolari talenti, de i quali egli è dotato».

³¹ «Inscripción en el túmulo de D. Pedro Girón, Duque de Osuna, Virrey y Capitán General de las dos Sicilias» (*Parnaso*, 153, b). Quevedo, *Poesía original completa*, núm. 242.

che continuamente promoveva, ed ordinava, anche a sue proprie spese, con tanta magnificenza, che agguagliava per non dire, che superava quella degli antichi romani³².

Se trata en este caso de una celebración «a lo divino» que si por una parte continúa una tradición consolidada en España y en los territorios de la corona y promocionada desde principios del siglo XVII especialmente por Sevilla³³, por otra presenta un tema relativamente novedoso en ámbito partenopeo y destinado a grandes triunfos a lo largo de todo el siglo. El impreso que conserva su memoria es el *Sermon predicado... en la Solemnissima Fiesta que el Duque de Osuna virrey de Napoles, [...] hizo a la Inmaculada Concepcion*³⁴.

Del acontecimiento también Parrino nos ha dejado un magnífico testimonio cuando, alabando la magnanimidad y la esplendidez del Duque, dice:

Né questa magnificenza praticavasi solamente dal Duca nelle feste profane, ma anche nelle sagre, e spirituali, e particolarmente in quella dell' Immacolata Concezion della Vergine, sempre difesa dalla pietà della nazione Spagnuola; della quale essendo devotissimo il Vicerè, solennizzola nella Chiesa di S. Lorenzo de' PP. Conventuali di San Francesco, e poscia in quella della Casa Professa de' PP. Della Compagnia di Gesù, con pompa straordinaria di Cappelle Reali da lui tenute nelle medesime Chiese, e di squadroni di fanteria, e cavalleria, d'apparati sontuosi per tutta la Città, e d'una bellissima processione del Clero secolare e Regolare, per la quale somministrò diecemila libbre di cera, ed altrettante migliaja di scudi dalla sua propria borsa, per supplire alla grandezza di questa spesa³⁵.

El texto predicado y publicado por Miraval recoge, pues, apenas una parte de esa enorme maquinaria festiva —la parte exquisitamente retórico-literaria del evento— y se divide en una primera

³² Parrino, *Teatro eroico e politico*, p. 336; no deja de señalar Parrino que esta propensión tiene recaídas importantes desde el punto de vista económico; ver también este mismo autor sobre su afición a lanzar monedas al *popolino*; ver además Juárez, 1990, pp. 57-61. Zazzera, *Giornali*, fols. 2v, 16r, 27v y ss., también parangona los gustos del virrey con los de los césares romanos.

³³ Sobre el estado de la cuestión, Córdón, 1999. De indispensable consulta es Civil, 1996.

³⁴ Ver ilustración 8. «SERMON PREDICADO / POR EL DOCTOR / PEDRO DE MIRAVAL AYLLON / en la Solemnissima Fiesta que el / EXCELENTISSIMO SEÑOR / DON PEDRO GIRON / DUQUE DE OSSUNA / virrey de Napoles, Cavallero del insigne Tuson de oro, hizo / a la Inmaculada CONCEPTION de la Virgen San- / ctissima nuestra Señora, en la casa profesa de la Com- / pañia de IESUS de la dicha Ciudad de Napo- / les, en presençia de Su Excelencia / este Año de 1617 / AVE SINE ORIGINALI CONCEPTA / En Napoles, por Iuan Domingo Rocallolo. 1617». 31 pp. 19 cm. Ejemplar de la B. N. de Nápoles 74. F. 38 (11).

³⁵ Parrino, *Teatro eroico e politico*, pp. 336-37.

sección donde se hace un parangón muy docto entre Judith y la Virgen, con abundantes citas en latín de autores cristianos³⁶, y una segunda dedicada a ilustrar la devoción que la casa de Osuna ha tenido siempre a la Inmaculada defendiendo el dogma y enseñándolo en su Universidad, antes de que otras más ilustres (París, Alcalá) hayan seguido su ejemplo.

La apoteosis de María incluye así la apoteosis de la casa ducal de Osuna, fundadora de aquella Universidad; esta a su vez representa en el sistema universitario el mismo papel que la orden seráfica en el sistema monástico; finalmente la Compañía de Jesús tiene dentro de este último idéntica función que París y Alcalá: dar prestigio y solidez teórica a la actividad promotora de aquellas³⁷.

En este cuadro de correspondencias y geminaciones, la exaltación que el *Sermón* de Miraval hace al voto y juramento del rey Felipe III y de España entera a la Inmaculada, se desdobra en el *Teatro* de Parrino referido al virrey y a Nápoles:

³⁶ Santiago Apóstol, Flavio Dextro, San Juan Crisóstomo, Vicente Ferrer, San Anselmo, San Bernardo, San Buenaventura, San Bernardino de Siena, San Agustín, San Isidoro, San Ildefonso, entre otros.

³⁷ Miravall Ayllon, *Sermón predicado*, pp. 16-17: «en todas suertes de gentes los sagrados Pontífices siempre han dado testimonio de su limpieza, los reyes, y dejando los emperadores griegos bastan los de nuestra España don Juan, don Martín, reyes de Aragón, y nuestro cristianísimo Filippo a quien el gobierno de tan anchos, y extendidos reinos no ha estorbado salir a la defensa desta causa honrándose más de que le llamen defensor de la Concepción Inmaculada, que monarca del mundo, los cardenales, los prelados, las universidades todas, y las mas ilustres dellas con voto, y juramento de defender esta verdad, como la de París, y estos días lo ha hecho en España la de Alcalá de Henares, que en Teología sagrada es la primera del mundo, y no se debe menor lugar a la insigne Universidad de Osuna por haber sido primera en tiempo pues desde que la fundó el Exc. señor don Juan Téllez Girón en quien no solo se halló sangre verdaderamente real, y generosa, santidad más ilustre y generosa que la sangre sino letras, y conocidos estudios de Teología sagrada pues la supo para poderla enseñar quiso que todos los que en ella enseñasen, y se graduasen jurasen primero tener, y defender la pura, y limpia Concepción de nuestra Señora la Virgen Santísima, de la cual su antiquísima casa había sido devotísima. Esto mismo hacen otras muchas universidades, que no es opinión de vulgo, como dice la soberbia pues las religiones bien se ve como todas siguen esta doctrina, aunque a la religión seráfica se le debe en esto la primacía, porque fue la primera que salió a la defensa en tiempo de aquel olvido ahora parece, que ha traído Jesús a la Iglesia esta su compañía, como de refresco llena de soldados tan valientes, que con sus plumas como con fuertes lanzas, y con la espada de la sagrada escriptura han salido a la defensa desta causa pero con la modestia y humildad que suelen escribiendo libros, cuestiones *quod liberos* tratados, y sermones en defensa desta verdad todos tan llenos de erudición como de espíritu, que gran acuerdo del excelentísimo señor duque don Pedro haber dado título a esta casa de la Concepción, y haber traído la Concepción Inmaculada a quien tan bien la sabe honrar, y defender; ¿quién mira hoy esta Iglesia que no le parezca un cielo? ¿Quién pone los ojos en las joyas ricas y preciosas telas que la adornan, que mirando la traza y orden de su compostura no haya de decir *materiam superabat opus?*».

E per suggellare con atto autentico questo trionfo della Regina del Cielo, giurò pubblicamente fra le solennità della Messa, siccome fecero tutt' i Ministri, Titolati, Cavalieri, e Professori pubblici delle Scienze di questa Università, di tener per fermo, essere stata la Gran Madre di Dio conceputa senza macchia di peccato originale³⁸.

La hispanización del mundo oficial napolitano queda consagrada en esta fiesta de Iglesia dirigida por Osuna y por él presidida. Metadiscursos o ámbito saturado de dogma, la fiesta representa la confirmación visiva del verticalismo institucional³⁹ realizada ahora en una celebración que consagra Nápoles a la milicia concepcionista. La peculiar acción política del virrey se despliega en este caso dentro del espacio urbano de la capital con una acción festiva compleja destinada a configurar el imaginario religioso del Regno siguiendo el modelo recién acuñado en su Andalucía natal. Se renueva así la inclusión del territorio italiano meridional en el universo simbólico caracterizador de la corona de España, coincidiendo con el momento en que los esfuerzos realizados por Felipe III para que la Santa Sede definiera dogmáticamente el misterio encontraban en Paulo V una atención parcialmente favorable⁴⁰.

III.

Durante este invierno de 1617 Quevedo está en Madrid y no volverá a Nápoles hasta el otoño de 1618⁴¹. Si, a su vuelta, supo de estas actividades performativas y editoriales promocionadas desde el gobierno del Regno es legítimo pensar que aprobaría la sagacidad de los que habían gestionado las publicaciones civiles recuperando textos ya editados y elaborando su resemantización. Por otro lado, el carácter de esta breve producción respondía perfectamente a una de las principales peculiaridades de la imprenta del XVII, tan preocupada —en los países católicos, especialmente— por la difusión de noticias de actualidad⁴², tendencia además seguida por Quevedo a lo largo de toda su actividad de escritor.

Los libros publicados en Nápoles en esos años que más le interesarían serían seguramente otros: la edición anotada de las *Rime* del Bembo que Giovan Battista Basile fue elaborando y dando a luz entre 1616 y 1618⁴³, la ridícula *Vita di Mecenate* de Cesare

³⁸ Parrino, *Teatro eroico e politico*, p. 337.

³⁹ Ver Rodríguez de la Flor, 2002, p. 163.

⁴⁰ Ver Jiménez Barrientos y Ruiz Lara, 1992, p. 21.

⁴¹ Juárez, 1990, p. 62.

⁴² Barberi, 1984, p. 515.

⁴³ En el ejemplar que he utilizado (Biblioteca Nazionale di Napoli, Sig. XXXVIII.1.38) ese carácter de reflexión crítico-filológica de la edición de Basile se refuerza gracias al orden en que han sido encuadradas las varias partes pues

Caporali que había salido en el verano de 1616⁴⁴, los *Arcana* de Duns Escoto⁴⁵, las obras del tacitista Fabio Frezza, duque de Castro y caballero calatravo⁴⁶, la *Summa ethicae sive introductio in Aris-*

se ha dado preminencia a la última publicada: «OSSERVATIONI / INTORNO ALLE RIME / DEL BEMBO, E DEL CASA. / CON LA TAVOLA DELLE DESINENZE / delle Rime, & con la varietà de' testi nelle / Rime del Bembo. / DI / GIO: BATTISTA BASILE / Cavaliero, Conte Palatino. / ET GENTILHUOMO DELL'ALTEZZA / di Mantova. / NELL'ACCADEMIA / de gli stravaganti di Creti / ET DE GLI OTIOSI DI NAPOLI / IL PIGRO. / IN NAPOLI / Nella Stamperia di Constantino Vitale. MDCXVIII / CON LICENZA DE' SUPERIORI». pp. 1-512, [3]. Esta parte es un diccionario del léxico y de la gramática poéticos de ambos autores, con los lugares donde se hallan.

Sigue el frontispicio de la obra bembiana: «RIME / DI / M. PIETRO BEMBO / DE GLI ERRORI / DI TUTTE L'ALTRE / IMPRESSIONI / PURGATE. / Aggiuntovi l'osservationi, la varietà de' testi, e la tavola di tutte le desinenze / delle Rime. / DAL CAVALIER / GIO. BATTISTA BASILE / NELL'ACCADEMIA DE GLI STRAVAGANTI DI CRETI, / E DE GLI OTIOSI DI NAPOLI / IL PIGRO. / In Napoli, Per Costantino Vitale, MDCXVI».

Quevedo cita a Bembo en la carta «A los que leerán» que antecede las *Obras del bachiller Francisco de la Torre*, en *Obras Completas. Obras en prosa*, pp. 473-74. Sobre sus relaciones con Basile ver el resumen del estado de la cuestión en Juárez, 1990, pp. 65-66, que recoge las opiniones de Croce y de Ferdinando Russo.

⁴⁴ «VITA DI / MECENATE / DI / CESARE CAPORALI / nell'Academia de gl'Insensa / ti di Perugia. / DETTO / LO TEMPERATO / Di nuovo ristampata, e da molti errori espurgata. / In Napoli, Per Costantino Vitale MDCVI». La dedicatoria a Ferrante Valverde lleva la fecha «10 di giugno 1616». Ejemplar de la B. N. de Nápoles 222.a.47. Existen varias ediciones anteriores (Venezia, Ciotti, 1604 y 1608).

⁴⁵ «ARCANA / FERE OMNIA, / TVM THEOLOGICAE, TVM PHILOSOPHIAE / QVAESTIONES DISPVTATAE. / Ac ultime voluntates subtilissimi Principis Fr. Ioannis / Duns Scoti Ordinis Minorum. / AR. P. FR. LAVRENTIO EX FASANORVM / Neapolitana Familia, Cognomento Viola, Ordinis Minorum Observantiae, Provinciae Neapolis, / in unum collecta, & dilucidata. / AD ILLUSTRIS. AC REVERENDISS. D. / D. FABRITIVM VERALLVM / S.R.E. CARD. AMPLISSIMVM / Et totius Religionis de observantia D. Seraphici Francisci / Protectorem Vigilantissimum. / NEAPOLI. Ex Typographia Tarquinij Longi. MDC.XVIII/ SVPERIORVM PERMISSV». Ejemplar de la B. N. de Nápoles 10.C.8. Sello de la Biblioteca Reale.

⁴⁶ «DISCORSI / POLITICI ET MILITARI / Sopra varij luochi di diversi / Scrittori gravi / DI FABIO FREZZA / CAVALIERE NAPOL. / Dedicati al Sereniss. Sig. / PRENCIPE D'URBINO / In Napoli appresso Tarquinio Longo / Con Licentia de Superiori 1616». La carta dedicatoria está firmada en «Napoli primo dicembre 1616». Contiene veinte discursos de temas humanistas sobre acciones de Tiberio, Alejandro Magno, Galba, Artavasde, rey de Armenia, Aristodemo, tirano de Cuma etc. Ejemplar de la B. N. de Nápoles B. Branc. 21 h 19.

«MASSIME, / REGOLE, ET PRECETTI / Di Stato, & di Guerra, / Cavati da i Libri degli Annali, & dell'Istorie, & dal- / la Vita di Giulio Agricola, / di Cornelio Tacito. / Da i Panegirici di Plinio Secondo à Traiano. / Di Latino Pacato a Theodosio. / Et d'altri Autori ad altri Precipi, / PER FABIO FREZZA. / Con Aggiunta d'altre Massime, Regole, & Precetti, / di Stato, & di Guerra, / Cavati da Velleio Patercolo, & da Q. Curtio, / per lo stesso. / Co i luochi di tutti gli Autori, da lui segnati nel margine. / Al Sereniss. & potentiss. / D. PHILIPPO, PRENCIPE / Di Spagna & dell'Indie. / IN NAPOLI, Per Tarquinio Longo. MDCXVI / Ad istanza di

totelis del jesuita Pavone⁴⁷, los *Carminum libri quinque* del también jesuita Pulcarello⁴⁸, o el *Compendio della vita di Torquato Tasso*, amorosamente escrito por Giovan Battista Manso⁴⁹.

Estos y otros estarían a su alcance con toda comodidad, si los librereros respetaban la pragmática promulgada por Osuna ordenando «che gli Stampatori dovessero per servizio de' Ministri, a' quali spettano, ritenersi venti volumi di tutt'i libri, che imprimono, e quelli consegnare al Cancelliere deputato»⁵⁰. La relación del Duque con el mundo del libro se resuelve así en términos concretos y ordenadores, de acuerdo con el talante que preside su acción gobernadora; su autoridad de legislador prevalece sobre cualquier prurito de protagonismo en el ámbito de las letras partenopeas.

Giovan Ruardo, all'Insegna del Compasso. / Con licenza de' Superiori». Ejemplar de la B. N. De Nápoles XVIII A 1. Sello de la Biblioteca Reale. El «Secondo avvertimento Al Lettore» habla de una edición anterior, sin añadir nada más.

⁴⁷ «SVMMA / ETHICAE. / sive / INTRODUCTIO IN ARISTOTELIS, / ET THEOLOGORUM / Doctrinam moralem. / CUM QUATUOR INDICIBUS, Uno Propositionum in libri initio; alio / Aristotelico, tertio Thomistico, / quarto Rerum, in fine. / Auctore Francisco Pavonio Catacensi Theologo / Societatis IESU. / NEAPOLI, Ex typographia Tarquinij Longi, 1617. / Superiorum licentia». Ejemplar de la B. N. Nápoles XXV B 31. Sello de la Biblioteca Reale.

⁴⁸ «CONSTANTII / PVLCHARELLII / A MASSA LUBRENSI / E SOCIETATE / IESV / CARMINUM / LIBRI QVINQUE / His adiecti Dialogus De Vitij Senectutis, Et Homericæ / Iliadis libri duo è / graeco in latinum conversi / Neapoli apud Tarquinio Longum / Anno 1618». Ejemplar de la B. N. de Nápoles 39 C 33. Lleva el sello de la Biblioteca Reale.

⁴⁹ «COMPENDIO / DELLA VITA / DI / TORQUATO TASSO / SCRITTA / DA / GIO. BATTISTA MANSO. / IN NAPOLI / Nella Stamparia di Gio. Domenico Roncagliolo 1619. / CON LICENZA DE' SUPERIORI». Ejemplar de la B. N. de Nápoles B.Branc. 139 E 26(6). De los vestigios de la biblioteca de Quevedo (Ver Martinengo, 1983) afloran otros textos que tenían mucho que ver con la imprenta napolitana anterior a los años que nos ocupan y que el escritor pudo conseguir durante su estancia en Nápoles: *Le lagrime di San Pietro* de Tansillo, editado en 1580, tan popular durante la etapa de Lemos que dio lugar a la traducción de Fray Damián Álvarez (Nápoles, Roncallolo, 1613) o el *De humana phisiognomia* de Giambattista della Porta, publicado en Nápoles en 1602 (Longo).

⁵⁰ Parrino, *Teatro eroico e politico*, p. 355.

BIBLIOGRAFÍA

- Barberi, F. «Introduzione alla tipografia italiana del Seicento», *Accademie e Biblioteche d'Italia*, 52, 6, 1984, pp. 507-26.
- Basile, G. B., *Osservazioni intorno alle Rime del Bembo, e del Casa. Con la tavola delle desinenze delle Rime, & con la varietà de' testi nelle Rime del Bembo [...]*, in Napoli, nella Stamperia di Costantino Vitale, 1618.
- Bembo, P., *Rime [...]* *de gli errori di tutte l'altre impressioni purgate. Aggiuntovi l'osservationi, la varietà de' testi, e la tavola di tutte le desinenze delle Rime dal Cavalier G. B.*, in Napoli, per Costantino Vitale, 1616.
- Caporali, C., *Vita di Mecenate [...]* *di nuovo ristampata, e da molti errori espurgata*, in Napoli, per Costantino Vitale, 1616.
- Civil, P., «Iconografía y relaciones en pliegos: la exaltación de la Inmaculada en la Sevilla de principios del siglo XVII», en García de Enterría, M. C., et al., (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, Paris-Alcalá de Henares, Publications de la Sorbonne, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996, pp. 65-77.
- Cordón, A., «Una relación de fiestas en defensa de la Inmaculada Concepción (1622)», en López Poza, S., y N. Pena Sueiro (eds.), *La fiesta. Actas del II seminario de Relaciones de Sucesos*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 1999, [faltan páginas].
- Croce, B., *Saggi sulla letteratura italiana del Seicento*, Bari, Laterza, 1911.
- Croce, B., *Una passeggiata per la Napoli spagnuola*, en *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza, Appendice*, Bari, Laterza, 1949, [faltan páginas].
- Della Porta, G. B., *De humana phisiognomia li. VI*, Neapoli, apud Tarquinium Longum, 1602.
- Della Porta, G. B., *Della celeste fisonomia [...]* *Libri sei*, Napoli, per Lazzaro Scoriggio, 1614.
- Enciclopedia Universal Ilustrada*, Madrid, Espasa Calpe, s. a.
- Filantes, F., *De gestis memorabilibus regum Hispaniae a Pelagio primo rege usque Philipum III*, Neapoli, apud Constantinum Vitalem, 1613.
- Filantes, F., *Oración [...]* *hecha en la muerte del Alto rey de las Españas Felipe d'este nombre segundo*, Nápoles, por Constantín Vidal, 1617.
- Firpo, L., «Campanella, Tommaso», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Società Grafica Romana, 1974, vol. 17, pp. 372-401.
- Frezza, F., *Discorsi politici e militari sopra varij luochi di diversi Scrittori gravi [...]*, in Napoli, appresso Tarquinio Longo, 1616.
- Frezza, F., *Massime, regole, et precetti di Stato, & di Guerra, cavati da i Libri degli Annali, & dell'Istorie, & dalla Vita di Giulio Agricola di Cornelio Tacito, da i Panegirici di Plinio Secondo à Traiano, di Latino Pacato a Theodosio. Et d'altri Autori ad altri Prencipi*, in Napoli, per Tarquinio Longo, 1616.
- García de Enterría, M. C., et al., (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, Paris-Alcalá de Henares, Publications de la Sorbonne, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996.
- Jiménez Barrientos, J., y M. J. Gómez Lara (eds.), *Sermón de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, madre de Dios y Señora nuestra: predicado*

- por el padre Miguel Ruiz a 15 de mayo de 1615, en la parroquia de San Gil de la ciudad de Sevilla, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1992.
- Juárez, E., *Italia en la vida y en la obra de Quevedo*, New York-Bern-Frankfurt am Main-Paris, Peter Lang, 1990.
- Lanario, F., *Las guerras de Flandes, desde el año mil y quinientos y cincuenta y nueve hasta el de seiscientos y nueve*, Madrid, Luis Sánchez, 1623.
- Lanario, F., *Le guerre di Fiandra brevemente narrate [...] con l'aggiunta de i successi dell'Illustriss. et excell. Sig. D. Pietro Giron, Duca D'Ossuna*, in Napoli, per Gio. Domenico Roncagliolo, 1617.
- Lanario, F., *Le guerre di Fiandra brevemente narrate*, Anversa, Apud Hieronimum Verdusium, 1615.
- Lanario, F., *Le guerre di Fiandra brevemente narrate*, Milano, Gio. Battista Bidelli, 1616.
- López Poza, S., «Peculiaridades de las relaciones festivas en forma de libro» en López Poza, S., y N. Pena Sueiro (eds.), *La fiesta. Actas del II seminario de Relaciones de Sucesos*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 1999, pp. 213-22.
- Manso, G. B., *Compendio della vita di Torquato Tasso*, Napoli, nella stamparia di Gio. Domenico Roncagliolo, 1619.
- Martinengo, A., *La astrología en la obra de Quevedo: una clave de lectura*, Madrid, Alhambra, 1983.
- Miravall Ayllon, P., *Sermón predicado [...] en la Solemnissima Fiesta que el Excelentissimo Señor Don Pedro Giron Duque de Ossuna virrey de Napoles, Cavallero del insigne Tuson de oro, hizo a la Inmaculada Conception de la Virgen Sanctissima nuestra Señora, en la casa profesa de la Compañia de Iesus de la dicha Ciudad de Napoles, en presençia de Su Excelencia este Año de 1617*, Nápoles, por Juan Domingo Rocallolo, 1617.
- Nigro, S., «Capaccio, Giulio Cesare», en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Società Grafica Romana, 1974, vol. 18, pp. 374-80.
- Núñez de Avendaño, P., *Aviso de cazadores y caza*, Madrid, en casa de Pedro Madrigal, y en Nápoles, impresso de nuevo por Tarquinio Longo, 1619.
- Núñez de Avendaño, P., *De exequendis mandatis regum Hispaniae quae rectoribus civitatum*, Napoli, ex typographia Tarquinij Longhi, 1620.
- Parrino, D. A., *Teatro eroico e politico de' governi de' Vicere del Regno di Napoli dal tempo del Re Ferdinando il Cattolico fino al presente*, I-II, Napoli, Nella Stamperia di Giovanni Gravier, 1770 (1 ed., Napoli, nella nuova stamperia del Parrino e del Mutii, 1692-1694).
- Pulcarellii, C., *Carminum libri quinque [...] His adiecti Dialogus De Vitij Senectutis, Et, Homericae Iliadis libri duo è graeco in latinum conversi*, Neapoli, apud Tarquinio Longum, 1618.
- Quevedo, F. de, *Obras Completas. Obras en prosa*, ed. F. Buendía, Madrid, Aguilar, 1958, vol. 1.
- Quevedo, F. de, *Parnaso español, monte en dos cumbres dividido, con las nueve musas castellanas*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1648.
- Quevedo, F. de, *Poesía original completa*, ed. J. M. Blecua, Barcelona, Planeta, 1996.
- Rodríguez de la Flor, F., *Barroco. Representación e ideología en el mundo hispánico (1580-1680)*, Madrid, Cátedra, 2002.
- Ruiz, M., *Sermón de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, madre de Dios y Señora nuestra: predicado por el padre [...] a 15 de mayo de 1615, en*

- la parroquia de San Gil de la ciudad de Sevilla*, ed. J. Jiménez Barrientos y M. J. Gómez Lara, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1992.
- Sánchez García, E., «Dignidad real y tránsito de la muerte: oraciones fúnebres del reino de Nápoles a Felipe II», en Sánchez García, E., *et al.*, *Spagna e Italia attraverso la letteratura del secondo Cinquecento*, Napoli, I.U.O., 2001, pp. 423-42.
- Santoró, M., *Le secentine napoletane della Biblioteca Nazionale di Napoli*, Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1986.
- Scoto, D., *Arcana fere omnia tum theologiae, tum philosophiae quaestiones disputatae*, Neapoli, ex typographia Tarquinij Longi, 1618.
- Simón Díaz, J., *Bibliografía de la literatura hispánica*, Madrid, CSIC, 1982.
- Tansillo, L., *Lagrimas de San Pedro [...] traducidas el español por el maestro Fray Damián Álvarez*, Nápoles, por Juan Domingo Roncallolo, 1613.
- Tansillo, L., *Le lagrime di San Pietro*, Vico Equense, Giuseppe Cacchi e Giovanni Battista Cappelli, 1585.
- Vivar, F., *Quevedo y su España imaginada*, Madrid, Visor, 2002.
- Zappullo, M., *Sommario istorico*, Napoli, nella Stampa di Costantino Vitale, 1616.
- Zazzera, F., *Giornali di quello [che] accadde in Napoli nei quattro anni di Governo fatto da D. Pietro Girone Duca d'Ossuna Vicerè della Città e Regno scritti Da Francesco Zazzara [sic] Accademico Ozioso. Libro Primo Giorno Primo Anno 1616* (Manuscrito de la Biblioteca Nazionale di Napoli, sig. I. C. 5).